

# El museo Pumapungo del Banco Central del Ecuador. Gestión cultural y la generación de identidades

*María Eugenia Yllia Miranda*



Los países latinoamericanos se caracterizan por mostrar en sus discursos políticos un gran orgullo por su cultura ancestral, su pasado histórico y desde hace algunos años, por el cada vez mayor reconocimiento de su pluralidad étnica, factores que, en suma, constituyen su complejidad y riqueza cultural. Sin embargo una simple evaluación de las políticas planteadas en la gestión y administración de su patrimonio cultural, indica que existe una situación heterogénea respecto a su cuidado, protección y puesta en valor. No todos los gobiernos han tenido la misma capacidad de planificar tácticas inteligentes capaces de asegurar el despliegue necesario para garantizar la sostenibilidad de los proyectos culturales y su inclusión como elemento trascendental de los procesos económicos.

Aunque la función tradicional del museo, en relación al patrimonio cultural, no ha presentado cambios drásticos en los últimos veinte años, sí existe una transformación decisiva en el planteamiento de nuevas estrategias y recursos que viabilicen las acciones que hacen posible el cumplimiento cabal de sus objetivos como entes transmisores de cultura, resaltando la importancia otorgada al público.

Ecuador en ese sentido, es uno de los países que, consciente de la importancia de la cultura local como factor determinante de los procesos de desarrollo, ha realizado una próspera gestión patrimonial reflejada en sus museos y en el esmerado cuidado de sus centros históricos.

En ese contexto destaca la importante labor del Banco Central del Ecuador como organismo gubernamental autónomo que desde el año 1969, en que fundara su primer museo en la ciudad de Quito, ha mantenido el compromiso con el patrimonio cultural de su país. En la actualidad es indudable que se ha convertido en la institución que más apuesta por el desarrollo de proyectos de gestión cultural a corto y largo plazo. El notable incremento de sus colecciones ha hecho posible que logre albergar en términos materiales casi toda su evolución histórica, generando un sistema de redes compuesto por nueve museos<sup>1</sup> y centros culturales, bibliotecas y otros servicios especializados en diversas ciudades del país y administrados a través de tres Direcciones Culturales Regionales estratégicamente ubicadas en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca.

Nos interesa particularmente resaltar el trabajo realizado por el Museo Pumapungo del Banco Central del Ecuador, sede Cuenca<sup>2</sup>, en favor de la reconstrucción de la memoria local de la ciudad y en la revitalización de identidades a nivel nacional. Para ello comentaremos puntualmente dos importantes proyectos: el Parque Arqueológico y Etnobotánico de Pumapungo y la Exposición Etnográfica permanente que, desde nuestro punto de vista, han repercutido en la vida social y cultural de la ciudad y del país.

#### PUMAPUNGO Y LA CONCIENCIA DEL PASADO

Pumapungo<sup>3</sup> es uno de los museos y complejos arqueológicos más importantes de Cuenca y la provincia del Azuay, que en la actualidad se ha convertido en un hito cultural de la memoria de la ciudad, física y simbólicamente. La ubicación de sus instalaciones en la antigua ciudad de Tomebamba, ha propiciado la creación de un espacio de reflexión, en donde confluye el pasado histórico local, caracterizado por la fusión de las culturas Cañari e Inca, y la moderna ciudad actual, importante centro turístico y cultural.

La historia del Museo comienza en el año 1979 y desde esa fecha ha ido incrementando gradualmente sus reservas. Actualmente está conformado por El Fondo Etnográfico Nacional, El Fondo Arqueológico Regional y El Fondo de Arte Regional, cada uno de ellos con Salas de Exhibición Permanente. Alberga también al Museo Numismático y al Parque Arqueológico y Etnobotánico Pumapungo.

Después de pasar por varios lugares, en 1992 el Museo inauguró su nuevo y moderno local ubicado estratégicamente en el barrio administrativo de la antigua ciudad Cañari-Inca de Tomebamba, llamada Pumapungo o Puerta del Puma, en el actual centro Histórico de la ciudad de Cuenca. Este amplio edificio de tres pisos, le permitió al museo la posibilidad de crear modernos guiones museológicos<sup>4</sup> y museográficos; los mismos que se han ido renovando a través de los años; y generar nuevas

---

<sup>1</sup> Quito (Museo Nacional, Museo Numismático, Museo Camilo Egas, Museo Arqueológico de Esmeraldas, Museo Arqueológico de la Sierra Norte, Museo y Centro Cultural Riobamba); Guayaquil (Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo - MAAC, Museo Arqueológico de Bahía de Caráquez, Museo y Centro Cultural de Manta, Museo de Sitio Los Amantes de Sumpa); Cuenca (Museo Pumapungo, Museo de Historia y Culturas Lojanas).

<sup>2</sup> La sede de Cuenca tiene como Gerente al Ing. Ramiro Viteri C. y de Director Regional Cultural del Museo al Dr. Andrés Abad M.

<sup>3</sup> Información tomada de: Jorge, Dávila. Parque Arqueológico Pumapungo, Catálogo del Banco Central del Ecuador Dirección Regional Cuenca 2003.

<sup>4</sup> El Banco Central de Reserva de Ecuador prefiere utilizar esta terminología.



exposiciones permanentes como la Arqueológica de Tomebamba, la de Arte Colonial y Republicano, la Etnográfica y la Numismática. El museo tiene, además, amplias Salas de Exposiciones Temporales, un Centro de Información Digital, una Biblioteca, una Videoteca, una Musicoteca, un Archivo Especializado, así como un Almacén de Publicaciones y un Auditorio; espacios concebidos exclusivamente con la finalidad de promover actividades culturales paralelas.

#### DE TOMBAMBA A CUENCA. IMPORTANCIA DEL SITIO ARQUEOLÓGICO

Según la información relatada por los cronistas, la ciudad de Tomebamba fue un centro gubernamental fundado por el inca Túpac Yupanqui sobre la llanura de Guapondélic<sup>5</sup>, en suelo donde antiguamente se asentaban los señoríos Cañaris, conjunto de importantes etnias preincas desarrolladas en territorio ecuatoriano y que posteriormente pasarían a formar parte del Tahuantinsuyo. Pero es al inca Huayna Cápac a quien se le atribuye haberle otorgado importancia como centro político, administrativo, militar y religioso. Su ubicación sobre la línea ecuatorial permitía una observación especial del Sol durante los equinoccios, que fue de suma importancia en el pensamiento heliocéntrico de los Incas.

El inca Huayna Capac se encargó de embellecer la ciudad, mandando traer piedras del Cusco para su construcción. Las crónicas consignan además, que nació allí y que fue el lugar donde pasó mayor tiempo, por lo que le dio el nombre de su panaca real: Tomebamba, que significa *llano del Cuchillo*.

Años después de su muerte, la guerra civil entre sus sucesores Huáscar y Atahualpa fue la causa de la decadencia de la ciudad. Atahualpa en actitud de venganza contra

<sup>5</sup> María Rostorowski llama a la antigua ciudad Cañar Surampalli "Posteriormente el Inca pasó a un lugar llamado Surampali, donde ordena se edificaran unas estructuras que se denominaron posteriormente Tumipampa, nombre de una de las panacas reales" en Historia del Tahuantinsuyo, IEP Lima 1988 (Rostorowski 1988:113).

los indios Cañaris, por el apoyo que dieron a su hermano Huáscar, la mandó destruir dejando de ella sólo escombros. Al arribo de los españoles la encontraron en ruinas y utilizaron sus piedras como cantera para las nuevas edificaciones de la ciudad colonial. Más tarde, en el siglo XIX, la declaración de Tomebamba como cantera pública terminaría con destruir lo que quedaba del lugar, dejándola expuesta además al huaqueo indiscriminado.

En el siglo XX, la suerte de la ciudad cambió al llegar al sitio arqueológico el investigador alemán Max Uhle, que en 1919 dejó documentado un levantamiento topográfico y constituyó uno de los más importantes aportes a la arqueología ecuatoriana. Esta información fue contrastada con las crónicas que señalaban a Tomebamba como uno de los "otros Cuzco" o ciudades que seguían en importancia a la ciudad cusqueña y que, por ende, fueron creadas a su semejanza física y simbólica, conservando diversas características arquitectónicas de la ciudad principal y pasando a formar un punto importante de la red vial del camino Inca.

El Banco Central adquiere los predios de Pumapungo, que correspondían al sector administrativo de Tomebamba, con la finalidad de realizar arqueología de emergencia. Luego de diez años de desarrollar proyectos de rescate, investigación y excavación, se logra finalmente la puesta en valor del sitio, a cargo del arqueólogo Jaime Idrovo, abriéndose por primera vez al público el año 1987.

Las diversas campañas de investigación realizadas en el sector bajo del parque arqueológico dieron como resultado el rescate de los cimientos del complejo religioso y administrativo amurallado. A partir de los trabajos de Uhle se han reconocido los lugares rituales más importantes como el Qoricancha o espacio consagrado al Dios Sol; las *kallancas* o cuarteles en donde vivían los miembros del ejército; el *aqlla huasi* o casa de las escogidas, del cual se ha levantado una reconstrucción hipotética. Se ha identificado también la gran *kancha* o sitio de reunión comunitaria de los Cañari-Inca. Otro de los vestigios importantes recuperados fue un gran canal con una edificación para el baño ritual del inca, hornos de cerámica y la laguna dedicada a Tiqsi Wiraqocha: dios espuma y agua, importante deidad andina.

En las excavaciones del complejo se han rescatado más de 30 sepulturas y pozos de ofrenda cuyos objetos se encuentran en la Sala Tomebamba del Museo Pumapungo. En ella se pueden apreciar además, conopas, cerámicas y otros objetos de oro, plata y hueso.

El complejo arqueológico Pumapungo destaca especialmente lo híbrido de la cultura Cañari-Inca, observado, entre otros aspectos, en sus construcciones, que si bien seguían lineamientos de la arquitectura inca en el uso de la piedra almohadillada, mantenía las técnicas de construcción usadas por los Cañaris en base al canto rodado y la argamasa de barro.

#### EL PARQUE ARQUEOLÓGICO Y ETNOBOTÁNICO PUMAPUNGO Y LOS JARDINES DEL INCA

El Parque Etnobotánico del Museo Pumapungo denominado Los Jardines del Inca, se abrió al público en noviembre del 2003, después de varios años de trabajos de investigación multidisciplinaria entre arqueólogos, restauradores, arquitectos, biólogos, ornitólogos, etc.

Este es un ambicioso proyecto integral, que tiene como finalidad resaltar la materialización del pensamiento andino, la integración hombre-medio ambiente, la naturaleza y cultura, a partir de una reconstrucción hipotética de su microcosmos. El proyecto se apoya en la información de las crónicas que señalaban que en el Tahuantinsuyo los incas buscaban mecanismos mágico-religioso para hacer producir sus huertos, chacras o jardines, como los llamaban los cronistas.

La recreación del parque etnobotánico en el complejo arqueológico, pretende resaltar el alto desarrollo agrario de la tecnología andina a través de la rehabilitación de andenes, terrazas y tierras libres de la partes bajas del complejo, que en época inca se sembraban para el Dios Sol, convirtiéndolas en tierra de cultivo de especies nativas, dando como resultado la siembra de alrededor de diez mil plantas de más de cuatrocientas especies. Encontramos plantas alimenticias, medicinales, de usos artesanal y ritual, para el comercio y la navegación. Entre las plantas alimenticias resaltan la papa, la quinua, el maíz, el choclo y la calabaza, el cañarú, el aguacate, el tocte, la chirimoya, la guayaba, el capulí, etc; entre las chamánicas, se encuentran la chika, el saúco, el guándug, el chamico y la aguacolla o san pedro; entre las medicinales, se encuentran la wallua o kulín, el matico, el patakun panga, el gañal, la chirimoya, el pichul, el aguacate, molle, etc. Existen además, plantas ornamentales como el molle, el guabusay, el cholán o fresno, el arupo y el jacarandá.

Otra importante sección que complementa este proyecto es el Centro de Avifauna, que representa lo más ancestral del pensamiento de la nación pre-inca Cañari, y está respaldado en la leyenda recuperada por el historiador ecuatoriano Gonzáles Suárez, sobre los héroes míticos cañaris, seres mitad guacamayas y mitad mujeres que alimentaron a los dos hermanos que se habían refugiado en la cumbre del Wacay Ñan para protegerse del diluvio que azotó la región.

El Centro Avifauna destaca la trascendental importancia que algunas aves, como la guacamaya, el cóndor, el colibrí o la curiquigue, tuvieron en la mitología Cañar y en el pensamiento andino en general. Al resaltar la biodiversidad andina se pretende no sólo rescatar los valores del pensamiento ancestral alrededor de su integración con la naturaleza, sino también propiciar el respeto y la conservación de las especies en la conciencia de las actuales generaciones.

El "Centro del Saber del Guacamayo y la Serpiente" constituye un importante centro de investigación e interpretación de la cultura y cosmología Cañari e Inca, que complementa didácticamente la labor de difusión de Pumapungo. En él, a través de audiovisuales, videos y charlas, se realiza una importante labor educativa y de acercamiento con el público.

## FONDO ETNOGRÁFICO NACIONAL

El Fondo Etnográfico es la colección más vasta del Museo Pumapungo. Con ella se inician las actividades como Museo en el año 1979. Posteriormente, en 1993, la institución adopta una política cultural que especializa sus reservas, designando al Museo de Cuenca como Etnográfico Nacional<sup>6</sup>. Actualmente, ha seguido incrementando sus fondos, logrando convertirse en uno de las más importantes de la región al reunir un total de 8901 piezas de arte popular ecuatoriano procedentes de todos los espacios geográficos del país.

---

<sup>6</sup> El Museo de Quito: Arqueológico Nacional y el Museo de Guayaquil: Arte Nacional.

La propuesta de los guiones museológicos y museográficos, tiene como objetivo propiciar la reflexión en torno a la diversidad cultural que compone la identidad del Ecuador, apoyándose para ello en dos conceptos fundamentales: el primero resaltar su condición de país multiétnico y plurinacional, y el segundo, mostrar la heterogeneidad de habilidades y destrezas del hombre ecuatoriano para confrontarse con su medio, expresado a través de sus principales manifestaciones artesanales, artísticas y de otros elementos que acompañan su cotidianeidad.

El concepto de la plurinacionalidad del Ecuador forma parte de los discursos políticos de los países latinoamericanos en los últimos años y está intrínsecamente ligado al reconocimiento de las diferentes identidades nacionales que componen al país, dejando en el pasado el tradicional concepto de "nación", concebido como algo único y homogéneo. En la actualidad, el fortalecimiento de las lenguas, culturas y religiones, es un factor determinante para propiciar la participación de los miembros de las minorías étnicas en el escenario político social.

Como introducción al recorrido de la exposición permanente se aprecia un gran mosaico fotográfico que representa de manera elocuente la heterogénea diversidad étnica (indígenas, afroecuatorianas y amazónicas), que habita el territorio ecuatoriano.

En seguida se pueden observar a los habitantes de los diferentes ámbitos geográficos desplegados en sus quehaceres cotidianos. El uso de dioramas de tamaño natural, permite la recreación de espacios, dando a los espectadores la sensación de poder ingresar a las viviendas y conocer los estilos de vida y hábitos.

Entre las etnias representadas están los *chachi-cayapas* de la selva de Esmeraldas, famosos por sus canoas talladas en un solo tronco; los *tsáchilas* o *colorados* de Pichincha, cuyos pobladores forman con su cabello un casco rojo con achiote y aceite; el *cholo pescador*, que como su nombre lo indica, vive de la pesca a la orilla del mar; los *montubios* de la Costa, que trabajan artesanías en paja, cerámica y cuero. Están presentes también los *afroecuatorianos* de Esmeraldas, famosos por su música y sus décimas; los *otavalos* del Chimborazo, cuyos textiles, bordados y adornos de mostacillas los han hecho mundialmente famosos.

La exposición muestra, asimismo, tejidos en cerda, velas, figuras de pan y cestería de los *tumbacos chillos*, los *quitos* y los *panzaleos*. Además, se presentan otros grupos como los *zumbaguas*, los tiguas, los guangaje; los *salasacas* del Tungurahua con sus artesanías textiles; los chimbos y sus juegos pirotécnicos. Los puruhaes del Chimborazo; los cañaris de las provincias de Cañar y Azuay; los saraguros de Loja, que celebran la fiesta del Cisne.

De la Amazonía encontramos a los *cofanés*, que habitan en el norte; los quichuas (Canelos y Quijos) que viven a orillas de los ríos Coca y Napo; los *siona* secoya que se asientan junto a los ríos Aguarico, Cuyubeno y Shushufindi; los *achuar* del Pastaza y Morona, los *shuar*, del Upano, Zamora y Nangaritza. En este grupo observamos cerámica, tejidos de algodón, tocados plumarios, y adornos con semillas y alas de coleóptero, etc.

En total se representan aproximadamente veintidós etnias. Se resalta de cada una de ellas principalmente su lengua y su evolución histórica fruto del mestizaje. Se muestra también la vestimenta tradicional masculina y femenina, las actividades

culturales y otras, relacionadas a su economía y organización política.

Otro tema importante que se destaca en el recorrido es la particularidad de la vida espiritual mágico-religiosa de cada uno de los grupos étnicos. Se enfatiza sobre todo la memoria colectiva transmitida a través de las tradiciones orales, sus devociones y simbolismos; así como los objetos de uso ritual-propiciatorio que acompañan las fiestas más importantes.



El guión culmina en una sala dedicada exclusivamente a representar el ritual guerrero de la *Tsansa* o cabeza reducida, realizada por la etnia Shuar del suroriente ecuatoriano, (antiguamente conocidos como jíbaros). Esta práctica ancestral ampliamente estudiada, según las teorías interpretativas más importantes, busca el traspaso del alma y/o poder del guerrero.

El recorrido tiene como soporte, además de los textos explicativos (en español e inglés), gráficos e imágenes, música que ambienta el contexto geográfico según las regiones.

## LOS DEPÓSITOS

Sin duda uno de los aspectos que constituyen la parte más delicada de los museos son los depósitos. En relación a ello, creemos que merece ser comentado el actual estado de la Reserva o Depósito del Fondo Etnográfico del Museo Pumapungo. Su importancia es doble, teniendo en cuenta que las colecciones etnográficas son extremadamente vulnerables, pues no han sido concebidas en función de su

conservación, sino como elementos rituales de uso para un contexto y tiempo determinado. Por ello todo intento de coleccionismo etnográfico, desde ya, es una lucha constante contra la fugitividad de los mismos objetos<sup>7</sup>, que se caracterizan en su mayoría, por la heterogeneidad de elementos orgánicos y algunas veces inorgánicos que componen una pieza.

La Reserva Etnográfica Nacional del Museo ha ido realizando paulatinamente gestiones para adecuar óptimamente los depósitos de acuerdo a las necesidades de sus colecciones.

Tamara Landívar, curadora del Fondo Etnográfico Nacional, señala que actualmente la colección se encuentra separada en cuatro grandes áreas, de acuerdo a la naturaleza del material que componen cada pieza: Inorgánico (objetos de piedra, metal y cerámica); Orgánico (objetos de madera); Orgánico frágil (objetos de fibra vegetal y animal, huesos, conchas, etc.) y Orgánico muy frágil (textiles y cueros).

Un rasgo determinante de esta disposición, es que se trata principalmente de una división física de los objetos, que permite, en primer lugar que se pueda mantener el control de humedad relativa y temperatura de las secciones; y luego realizar fumigaciones y tratamientos puntuales para enfrentar problemas específicos, sin afectar otros materiales.

Existen, además, clasificaciones por regiones naturales o etnográficas y, para facilitar la búsqueda se ha dado a cada estante el nombre del grupo étnico o la festividad que representa. Finalmente, se han optimizado los estantes con la colocación de bases aislantes entre los objetos y las estanterías. Estas bases están diseñadas de acuerdo a la forma de cada uno de los objetos, con la finalidad de brindarle mayor seguridad y aumentar el control.

Algo importante a desatacar es el especial tratamiento que se le da al arte plumario, que son las piezas más vulnerables de las colecciones. Para neutralizar su deterioro se les almacena en refrigeradoras especiales, a un grado de temperatura, que permita mantener de manera controlada la humedad relativa, uno de los factores que más afecta a este material.

El Fondo Etnográfico está informatizado con un moderno sistema que permite hacer búsquedas y llevar un control pormenorizado de la ubicación de los objetos, así como conocer sus características técnicas, sin la necesidad de realizar manipulaciones directas.

## TRANSMITIENDO CONOCIMIENTO

Consciente de que la labor de un museo no consiste únicamente en la investigación, conservación y resguardo del patrimonio cultural, sino básicamente promover el acercamiento y disfrute de éste por parte de la sociedad, el Museo Pumapungo ha puesto énfasis en desarrollar labores de proyección de sus actividades. Por ello la UNESCO ha concedido un especial reconocimiento al Proyecto Arqueológico Pumapungo y, según las mismas palabras de Gustavo López Ospina, Director de la

---

<sup>7</sup> Mark Müntzel. "Lo efímero de las artes de los indígenas sudamericanos". En: Société suisse des Américanistes. Bulletin 64-65, 2000-2001.





UNESCO para América Latina y el Caribe, "su concepción desarrolla, con mucho acierto, las dimensiones cultural, científica, pedagógica y educativa, con repercusiones sociales destacadas"<sup>8</sup>.

Esta búsqueda de proximidad con la población, procura la consolidación de la memoria local, otorgándole especial relevancia simbólica y cultural a su pasado Cañari y al resultado de la fusión con la cultura Inca, como factores que constituyen el cimiento del espíritu e identidad de la moderna ciudad de Cuenca. De igual manera, propicia la reflexión y el autoreconocimiento en torno de su plurinacionalidad y complejidad cultural.

Según los datos proporcionados por la Dirección del Museo, entre los meses de enero a julio del 2004, la cantidad de visitantes y usuarios de los servicios culturales se ha contabilizado de la siguiente manera: en las Salas de Exhibición y Museos, visitantes nacionales y extranjeros: 9676; en la Musicoteca y en la Videoteca: 612; en la Biblioteca: 9000 y como Actividad Educativa: 13067 niños.

No es gratuito que la mayor cantidad de visitantes sea el público infantil, pues la administración del museo lo tiene como prioridad entre sus propósitos. Bajo el lema de "aprender jugando", se ha creado un programa educativo, que no deja de lado el importante sentido del entretenimiento. Para ello se realizan, permanentemente, talleres, concursos, encuentros; brindando guías y material informativo de las exposiciones con la finalidad de inculcar el conocimiento, respeto y valoración de los elementos culturales que conforman la identidad o identidades nacionales.

<sup>8</sup> En: Parque Arqueológico Pumapungo, Catálogo del Banco Central del Ecuador Dirección Regional Cuenca 2003.

Esta tarea resulta un verdadero reto para los museos, en el contexto globalizado e informático, que ofrece, entre otras cosas, infinidad de video juegos e Internet, que constituyen alternativas de información y distracción inmediata, con los que el Museo compite cotidianamente.

La labor del Banco Central Del Ecuador, constituye un ejemplo importante de que el desarrollo socioeconómico de un país no puede dissociarse de su desarrollo cultural y que un patrimonio cultural correctamente presentado incita al visitante y aumenta la rentabilidad económica<sup>9</sup>. Política que, realizada equilibradamente a través de una correcta gestión, permite impulsar el proceso de su propia evolución cultural, factor codeterminante en el proceso de modernización de las ciudades.

Los proyectos del museo Pumapungo han ido situándose, a través de los años, en claves importantes de confrontación con la cultura local; y su labor nos fuerza a reflexionar respecto a todas las posibilidades que una efectiva gestión y administración, pueden ofrecer en la construcción de las identidades locales y regionales y cómo, a partir de proyectos de rigor científico, se puede hacer del binomio museo-identidad una realidad eficaz.

Pumapungo no constituye una actividad aislada. Además de la existencia de otros museos y parques importantes, existe desde 1997 la Ordenanza que controla el Plan de Ordenamiento Territorial de Cuenca y determina el uso y ocupación del suelo urbano; resguardando, entre otras cosas, el paisaje de la ciudad y fijando el "campo visual del centro histórico" en lo que concierne a la altura de las edificaciones. Todo ello ha hecho posible que desde el 1ro de Diciembre de 1999, con mucha justicia, Cuenca haya sido declarada "Patrimonio Cultural de la Humanidad".



<sup>9</sup> Durand Pitarque, Sergio y Rojas Guardia, Belén. "El financiamiento de los Museos: Un desafío que debemos aceptar". En: MUSEUM Vol. XXXIV N°2. UNESCO. Paris, 1982.